

**Mensaje de Juan Somavia
Director General de la Oficina Internacional del Trabajo
con motivo del
Día Mundial del Medio Ambiente**

5 de junio de 2010

El bienestar de los seres humanos y la actividad económica están intrínsecamente ligados al destino de la naturaleza, en la que múltiples especies comparten un único planeta y un mismo futuro.

Con demasiada frecuencia, el capital físico, humano y social no ha obtenido lo que merecían y se ha descuidado e incluso destruido el capital natural.

Abusar del medio natural para obtener ganancias a corto plazo empobrece a las comunidades y a las sociedades y tiene, a la larga, un impacto mundial.

Los recursos naturales representan la mitad del “PIB de los pobres” incluso cuando la contribución media registrada a la economía nacional puede que sea inferior al 10 por ciento. Preservar los recursos naturales y controlar la manera en que se explotan económicamente es esencial para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La biodiversidad y los recursos naturales tienen gran importancia para las economías, las empresas y los trabajadores de todo el mundo desde el punto de vista económico y social y de ellos dependen directamente mil millones de empleos en todo el mundo en los sectores de la agricultura, la pesca y la silvicultura. Actualmente, uno de cada tres trabajadores se gana la vida llevando a cabo sus labores en estos sectores. La biodiversidad y la naturaleza constituyen también la piedra angular de industrias como el turismo, que es una de las fuentes de empleo de más rápido crecimiento en muchos países.

Se pueden crear y sostener en todo el mundo decenas de millones de empleos con una buena gestión ambiental, por ejemplo, mediante la recuperación de bosques degradados, humedales y sistemas fluviales que conservan el suelo y garantizan el suministro de agua potable.

Podemos aprovechar el impacto de la crisis económica para orientar nuestro rumbo hacia un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado.

Para responder al imperativo de una recuperación con alto coeficiente de empleo podemos basarnos en las posibilidades que ofrece la protección ambiental para generar empleos. Al mismo tiempo, podemos empezar a adoptar medidas para asegurar el paso a una economía con bajas emisiones de carbón y respetuosa del medio ambiente.

Todos podemos salir beneficiados de la implantación de una economía verde. Proteger la biodiversidad y los recursos naturales significa proteger y crear empleos para el presente y para el futuro. El desarrollo sostenible se puede lograr si aplicamos estrategias que sean respetuosas del medio ambiente y de la población y que respondan a las necesidades y preocupaciones de los sectores económicos, las empresas y las economías. Es un reto enorme, que exigirá un proceso adecuado de diálogo social en el que participen todas las partes interesadas a fin de alcanzar compromisos, facilitar el ajuste al cambio, y movilizar los conocimientos técnicos, la energía y los recursos.

La experiencia muestra que la pobreza no debería servir de pretexto para no actuar ni constituir un obstáculo para la acción, sino que en realidad la pobreza debería ser una razón importante para intervenir sin dilación.

Diversos países, desde Haití en sus esfuerzos de reconstrucción hasta economías emergentes como Brasil y China, están tomando importantes iniciativas para vincular el desarrollo económico y social con la protección y restauración de su capital natural.

A través del Programa Empleos Verdes y de nuestra participación en la Iniciativa para una Economía Verde del PNUMA, la OIT se está esforzando por mostrar las posibilidades que se abren al trabajo decente en una economía verde.

Nuestra esperanza en un futuro viable nos obliga a unir nuestros esfuerzos y a actuar de inmediato.

* * *